
HORMIGA – DISTANCIA A LA NADA

Ver: *Nada*

«Se ha repetido hasta la saciedad en el curso de los siglos – por ejemplo, en la filosofía medieval – que la presunta distancia del ente que es algo, por modesto que sea, y la nada es infinita, y que hace falta que haya Dios para salvar esa distancia. Ahora bien, ¿es esto verdad a poco que se piense? ¿Es verdad que la distancia de una hormiga a la nada es infinita? No. La distancia de una hormiga a la nada es de una hormiga. La nada, por ser nada, no es ni término distanciable: ¿cómo va a serlo si es nada?

Si hace falta un creador mediato o inmediato para que haya hormigas, no es porque sea infinita la distancia de una hormiga a la nada, sino por otras razones: porque una hormiga no es una cosa que se baste a sí misma, etc., pero no porque esa distancia sea infinita.

Hay que volver, por consiguiente, al punto de vista físico. Una hormiga es una hormiga, todo lo minúscula que se quiera, y en eso y sólo en eso es en lo que consiste la distancia. La idea viene de Duns Escoto, por lo menos de una manera temática, y la recogió Suárez. (Cf. Escoto, *In librum III Sententiarum*, dist. 18, n. 17; y Suárez, *Disputationes metaphysicae*, disp. 31, sec. 6, n. 14 y sec. 14, n. 4). [...]

Para los efectos de la pobre sustantividad que es *una* y no dos, su unidad está determinada por lo que ella es, hormiga, figura geométrica o el más elevado de los espíritus angélicos, pues cada una determina su unidad transcendental a su modo; justo por el modo en que talitativamente consiste: de la misma manera que una hormiga determina su distancia de la nada por su carácter fórmico, la talidad determina transcendentalmente todos los transcendentales por su carácter talitativo.

Al modo como cada cosa tiene de ser una en función transcendental es a lo que he llamado formalmente *constitución*. Pueden las gallinas venir del huevo, pero, vengan las gallinas de donde vinieren, la cosa es que los huevos trascienden el ámbito de la gallina en muchos casos. La idea de constitución trasciende esencialmente el orden de lo que se ha llamado la constitución biológica.»

[Zubiri, Xavier: *Sobre la realidad*. Madrid: Alianza Editorial, 2001, p. 115-116]



«Decíamos que toda esencia es aquello en virtud de lo cual se estatuye de una manera no constitucional sino constitutiva algo *de suyo*, aquello por lo que decimos que algo es *de suyo*, a saber, la sustantividad. La esencia desempeña el momento estructural de ser aquello en que últimamente la cosa consiste en *de suyo*, aquello que es la realidad *simpliciter*, la realidad en cuanto tal.

En forma transcendental –decía– todas las esencias, por muy diversas que sean, tan diversas como pueden ser la de un ángel y la de la materia de que un cenicero está hecho, y por muy grandes que sean esas diferencias, convienen en que tienen una esencia y son algo *de suyo*; y, precisamente en virtud de los caracteres positivos según los cuales al es *de suyo*, tomados en función transcendental, constituyen una cosa como *real*.

No se trata de que la realidad, como si fuera un piélago inmenso, se contraiga a las distintas esencias, sino, al revés, que cada cosa no es real más que por eso que mentalmente concebimos como una contracción o una limitación. Justo en su limitadísima realidad es como un cenicero y una hormiga son reales. Recuérdese lo que decía a propósito de la distancia que media entre el ser y la nada, entre la realidad y la nada.

Suele decirse que es infinita. Pero eso no es verdad. La distancia de una hormiga a la nada es de una hormiga. Pues bien, esto es la esencia en función transcendental: la esencia es lo que constituye algo en su propia realidad en cuanto realidad.»

[Zubiri, Xavier: *Sobre la realidad*. Madrid: Alianza Editorial, 2001, p. 191-192]



«Como iniciativo, el acto [creador] de Dios es libre, porque depone la efusión en que formalmente consiste una realidad que es infinitamente inferior a la propia. O, por lo menos, notoriamente inferior a la propia realidad divina.

Los metafísicos dicen con mucha facilidad que hay una distancia infinita del ser creado a Dios. Esto habría que discutirlo. La distancia de una hormiga a Dios no es infinita: es de una hormiga, cosa muy distinta.»

[Zubiri, Xavier: *El problema teológico del hombre: Cristianismo*. Madrid: Alianza Editorial, 1997, p. 183]

[Impressum](#) | [Datenschutzerklärung und Cookies](#)

Copyright © [Hispanoteca](#) - Alle Rechte vorbehalten

